

INTRODUCCIÓN

POR

ALICIA CHIBÁN
Universidad Nacional de Salta

NORAH GIRALDI-DEICAS
Université de Lille 3

TERESA MOZEJKO
Universidad Nacional de Córdoba

La propuesta de trabajo que integra *Héroes de papel en América Latina*, volumen especial de *Revista Iberoamericana*, tiene por objeto indagar en la figura del héroe nacional como centro de una construcción identitaria a través de la cual se puede caracterizar tanto la trayectoria particular del personaje cuanto la idiosincrasia de una comunidad nacional, dentro del marco paradigmático de un archivo que la reproduce y modela a partir de diversas formas y modalidades discursivas.

A pesar de la multiplicidad de sentidos figurada por cada época, sobre todo en relación con los cambios de mentalidad que proyectaran (y *se proyectaran en*) los imaginarios colectivos, se puede comprobar que numerosos autores –de ficción como de trabajos críticos– continúan considerando a ese personaje de la historia, figura faro, representante de un momento culminante de la constitución real e imaginaria de la nación, más allá de los cuestionamientos y refutaciones generadas por y en torno a ella. En este sentido, es posible observar su emergencia como signo aparentemente inmovible en diferentes tipos de discursos y producciones culturales variadas, desde mediados del siglo XIX, objeto de representación de valores positivos o negativos, a la manera de los que definen poco a poco a Bolívar, por ejemplo, tan determinantes de la imagen hagiográfica que se construye en torno a su persona, como los que definen y diabolizan definitivamente a ciertos caudillos, como Quiroga –Rosas– en *Facundo*. Sin embargo, esas mismas imágenes llegan a subvertirse, toman sentidos diferentes en los discursos, según cuáles sean los agentes, los actores sociales, la ideología o sensibilidad que los definan, las voces que se expresan en los textos, los estilos y sensibilidades presentes en cada época. Por lo tanto, la presencia de la figura del héroe nacional o de héroes menores del parnaso que lo acuna, construye y modifica el sentido de las tramas textuales que los refieren. Es en este sentido que tomamos el concepto de “héroe de papel” de los escritos de Roland Barthes (*S/Z*, 1966) y de Julia Kristeva (“el teatro del héroe es el libro”, concepto en el que se apoya María Grazia Spiga Bannura en el artículo incluido en este volumen), agregando a lo conceptual el análisis de la dimensión histórica, política y cultural que le dan los textos.

De este modo, la representación del héroe se ha modificado no solo en relación con tomas de posición vinculadas con determinados momentos históricos, sino también con respecto a los horizontes de recepción que han acompañado y definido la orientación adoptada por esos procesos de construcción y des-construcción llamados *naciones* de

América Latina. Es precisamente desde la perspectiva de diferentes lecturas críticas que se modifica la apreciación de la figura heroica, ya sea (re)sitúandola dentro de una comunidad particular, ya sea resignificándola, cada vez que se le asigna un nuevo lugar en el documento. Al servirse del archivo, el lector-productor de nuevas significaciones las reorganiza y produce una revaloración de lo ya dicho en el pasado, poniéndolo en relación con producciones culturales más recientes. De esta manera, consigue expresar algo más de lo pronunciado, un *más allá*, lo que *aún* queda por decir, en un juego de oposiciones y de claroscuros que tiene como horizonte el lugar *desde donde se* escribe la historia, el presente al que alude necesariamente el nuevo relato o la ficción.

Este es el contexto al que atienden los artículos que integran *Héroes de papel: avatares de una construcción imaginaria en América Latina*. Ellos se han gestado dentro de un programa de investigación creado durante el año 1999, en forma de Red Interuniversitaria Internacional, con la activa participación de investigadores de cinco universidades: Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Rosario y Universidad Nacional de Salta (Argentina), la Universidad de la República (Uruguay) y la Université de Lille 3 (Francia). A este grupo se han integrado otros investigadores que han participado en los diferentes coloquios y seminarios organizados por los miembros del programa. Se han reunido, así, especialistas inscriptos en distintas áreas dentro del campo de los estudios acerca de la historia, la literatura, la semiología, la sociología y las prácticas culturales. El trabajo de investigación de la Red se ubica en el marco de lectura y relectura críticas de textos como materiales de un archivo tanto fundacional como contrafundante, que buscan ser una contribución al estudio de la(s) historia(s) y memoria(s) de las naciones latinoamericanas, a través del análisis de relatos literarios conocidos u olvidados, documentos, textos, registros, actas, a través de los cuales se evoca (se convoca y, a menudo, se revoca) la representación de la figura del héroe.

Los autores de los diferentes trabajos que integran este volumen han buscado analizar los documentos que la historia ha transformado en monumentos y artefactos culturales, al igual que descifrar, en otros materiales, las claves de su “olvido”, tomando en cuenta sus particularidades discursivas. Podría pensarse el conjunto de este trabajo crítico en el marco de los conceptos elaborados por Gilles Deleuze en *Différence et répétition* y en *Logique du sens*, porque se trata de la construcción de esta figura, sometida a cambios, en movimiento, como un bloque cultural que expresa en su unidad la multiplicidad de representaciones que ponen de manifiesto sus diferencias. La fragilidad aparente del sentido que se somete a estos cambios, contribuye a la permanencia de la figura que se representa como símbolo o mito, y convierte, cada una de estas *-mismas-* figuras, en un nuevo evento (*eventum tantum*: acontecimiento). El análisis de ese “acontecimiento” tanto histórico como lingüístico, la proyección moral del personaje tanto como la eficiencia y estética del modelo que establece, no tiene solamente presente el instante mismo de actuación del “héroe”, “móvil” de la historia, sino la situación de producción de su imagen de archivo como “encrucijada normativa y de valores”, según palabras de Philippe Hamon en *Texte et idéologie*, que hacen que se perpetúe su significación en el contexto de una sociedad de tipo patriarcal, forjada según los modelos que América recibe de Europa, y en el continuo de lecturas que lo re-presentan. La repetición que se hace de esta imagen a

través de un juego de simulaciones y di-simulaciones, no logra tanto enmascarar lo no dicho totalmente cuanto revocar lo que *otros* han dicho acerca de ella.

De esta forma, una fuerte polémica se establece entre diferentes producciones culturales, polémica que se puede rastrear como arqueología de un saber sobre la nación, las comunidades que la integran y la utilización que se hace en el discurso, en cada discurso, de los procesos históricos. Este gesto característico de la crítica, clave de todo discurso, permite conocer el mundo sin abarcarlo realmente, fuera *de todo principio de complicidad con él*, según palabras de Michel Foucault (*L'ordre du discours*), proponiendo un orden a la información que dará lugar a la significación, y este, a su vez, deberá ser contextualizado, relacionado con el momento, la voz y el lugar desde donde se produce. Los alcances de cada gesto de interpretación de la figura del héroe tanto como los análisis de cada una de sus interpretaciones se ubican, de ese modo, en una perspectiva temporal, contextualizada y múltiple, todo lo cual nos lleva a considerar, sobre todo, los mecanismos de puesta en escena y las razones de cada representación, sus significaciones contradictorias, y las razones de una creación que da lugar a un “hojaladre” de sentidos. La expresión es de Barthes en *L'obvie et l'obtus*. En el caso de la figura del héroe esta diseminación de sentidos a propósito de una misma representación tiene constantemente visos políticos, y los documentos que lo incluyen no tendrían sentido si no se basaran en una auténtica búsqueda de verosimilitud con respecto a otras representaciones, incluso en los casos de la representación subversiva, irónica o paródica. Para lograr dicha verosimilitud, la construcción se apoya no solo en razones sino en contradicciones que están presentes en el imaginario colectivo, pautas o paradigmas de la sociedad que habitan ese imaginario en el momento de la génesis o reconstrucción de la imagen. La imagen, que pone en evidencia el poder de ese imaginario, se elabora también con la participación de la memoria, retraída o generosa, que forma y conforma no solo la manera de pensar el pasado, sino que determina, con sus variadas utilidades, como lo estudia Paul Ricoeur en *La mémoire, l'histoire et l'oubli*, los excesos y los vacíos de la representación histórica.

En efecto, nos encontramos, al estudiar los avatares de la figura del héroe nacional, en el caso de una cadena de representaciones ininterrumpida que muestra que entre cada objeto que se construye hay, con respecto a anteriores, un verdadero grado de cuestionamiento de la realidad y de la probabilidad de acercarse a los hechos narrados por la historia. En este contexto, cada una de las operaciones de representación simbólica persigue una estrategia similar dado que se trata de buscar en las huellas del pasado *algo* que esclarezca las di-simulaciones del presente. Y en el caso del crítico que las relee, analiza y comenta, se descubre también el trabajo de búsqueda de *aquello* que no ha sido verbalizado en los enunciados, el referente en función de lo extratextual y de lo contextual: *eso* que hace de cada texto una singularidad dentro del *archivo*.

Las colaboraciones de este volumen especial, entonces, intentan exhibir las variaciones adoptadas por esas figuras simbólicas de la construcción nacional de los países de América Latina, al tiempo que exponen el lugar ocupado por sus productores. Desde sus voces se evalúa al héroe de cada nación tanto positivamente, hasta elevarlo a la altura de un mito, cuanto negativamente, como eco funerario de la textualidad detractora. De esta suerte, es posible observar una matriz de palimpsesto intertextual frente a la que se expone el sujeto lector desde diferentes miradas críticas. Retomando a Michel Foucault: el crítico lector

que encarnamos forma parte de un continuo que tiene en cuenta la producción de textos y de lecturas y, de ese modo, se inserta y remodela el archivo.

Teniendo en cuenta estos presupuestos teóricos, los discursos referidos a la figura del héroe nacional, entonces, no son analizados solo en función de sus contenidos, o en relación con una representación, sino como prácticas que forman o reforman sistemáticamente el objeto que refieren. Las lecturas diseñan un horizonte de recepción organizado en torno a dicho emblema que persigue una transformación del archivo con que cada nación se arropa, dispone sus despojos y sus glorias, se adorna o se cubre de máscaras, participando así en una suerte de drapeado de las formas, de las ideas vueltas imágenes.

Los intentos de abordar la figura heroica enfrentan, lo hemos dicho ya, una multiplicidad de vías y de posibilidades. Los trabajos aquí reunidos rescatan, de entre las varias definiciones de “héroe” que circulan en el campo de los estudios del discurso, aquella que incorpora a la noción de personaje actuante y transgresor una dimensión de excepcionalidad asociada a los momentos fundacionales de las naciones latinoamericanas, ya sea para conservarla o bien, presuponéndola, para marcar las transformaciones que se operan en la matriz épica. Estos momentos fundacionales son, principalmente, los asociados tanto con las guerras de la independencia cuanto con los procesos de construcción de la nación en la segunda mitad del siglo XIX. Pero también los centenarios de esas naciones y las revoluciones –especialmente la mexicana y la cubana– tanto como los retrasos sociales que impusieron las dictaduras políticas que bañaron con sangre al continente, fueron momentos propicios para gestar nuevos héroes, o para reintegrar a los fundacionales, retocando la imagen heroica, cuestionándola, dando lugar a la producción de nuevos discursos. De allí surge la posibilidad de organizar los artículos de este volumen de *Revista Iberoamericana* dedicado a los *Héroes de papel* en dos secciones que hemos denominado: *Inscripciones* y *Reescrituras* en relación con esta representación –el héroe– que contribuye a interpretar los avatares de la construcción imaginaria en América Latina desde que se erigieron las nuevas naciones, blanqueando y masculinizando los ritos que acompañan el poder.

Inscripciones reúne trabajos referidos a la construcción de las figuras heroicas, a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX, cuando la propuesta de un modelo de identidad se convierte en uno de los objetivos de quienes conducen las naciones latinoamericanas.

En este marco, cada uno de los artículos reunidos en esta sección aborda el tema del héroe desde diversas perspectivas teóricas:

Así, Ricardo Lionel Costa y Teresa Mozejko en “Hechos y principios: el lugar desde donde se construye la nación” analizan las condiciones de producción de las figuras heroicas, en un marco teórico según el cual la visión del propio territorio y su historia, así como la heroificación de determinados personajes, guardan relación con el lugar ocupado por el agente que produce el discurso dentro del sistema de relaciones de poder. Así lo prueban en el caso específico de la construcción del caudillo argentino Juan Manuel de Rosas como antihéroe y de Justo José de Urquiza, como su vencedor y posible figura compensatoria en las discusiones en torno al Acuerdo de San Nicolás firmado por los gobernadores de algunas provincias argentinas en 1852, fundamento de los procesos de la organización nacional posterior.

Desde otra perspectiva, la construcción diferenciada y “facciosa” de los personajes históricos según el lugar desde donde se la realice, aparece en “Sombra terrible de un antihéroe: estrategias para un canon faccioso”, trabajo de Lelia Area en el que analiza la figura de Rosas, ficcionalizada por dos autores con posiciones bien distintas, en textos tales como: el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, escrito desde una apasionada oposición política, y el *Rosas* de Lucio V. Mansilla, biografía escrita por el sobrino del personaje quien, por esa misma condición, se viera marginado de los proyectos de nación elaborados por sus coetáneos.

Carlos Demasi y Abril Trigo en “La construcción de un ‘héroe máximo’: José Artigas en las conmemoraciones uruguayas de 1911” y “Acerca de la invención del imaginario nacional uruguayo”, respectivamente, abordan la construcción de la figura heroica del caudillo José Gervasio Artigas. En este contexto, para Demasi, el momento del centenario constituye el marco para el surgimiento de la nueva configuración de una comunidad homogénea que operara por inclusiones y exclusiones de sus integrantes. Una compleja operación epistemológica, hecha de evocaciones y olvidos, permitió construir la historia de la nación como un proceso de develamiento progresivo de la verdad histórica que hace posible su coherencia y su homogeneidad. Desde esta perspectiva, Artigas aparece como equidistante de los dos partidos políticos responsables de las guerras civiles del siglo XIX en Uruguay y constituye un paradigma que autoriza la coexistencia de las parcialidades en un todo homogéneo.

Abril Trigo, por su parte, ubica la construcción de Artigas en el marco más amplio de la modernización. Cuando las transformaciones económicas, sociales y políticas de la segunda mitad del siglo XIX llevan a la conformación de un Estado moderno, eficiente y racional, surge la necesidad de elaborar un *nosotros* que construye, fundamentalmente ante el aluvión inmigratorio, un arquetipo ejemplar. Pero esta misma propuesta de la *intelligentsia* patricia incorporaría un imaginema –el del caudillo– fuertemente arraigado en la imaginación popular y, por lo mismo, más fácilmente aceptable, si bien purificado de sus connotaciones bárbaras. Se incluye así la barbarie, junto con lo irracional y lo emotivo, como *alter* del Estado moderno, en el modelo de identidad, una vez que el fenómeno ha sido eliminado como entidad social e histórica, en tanto imaginema que nutre la historia uruguaya hasta el presente.

En la sección *Reescrituras*, Alicia Chibán analiza en “San Martín: el héroe en la ficción” dos textos del siglo XIX (*La loca de la guardia* de Vicente Fidel López y las *Tradiciones* de Ricardo Palma) así como otros producidos en el siglo XX (*La campaña* de Carlos Fuentes y relatos de Manuel Mujica Láinez y de Martín Kohan) para mostrar distintas modalidades de reescritura de la historia de los héroes. Constata, sobre todo, el descentramiento de la figura sanmartiniana –concretado en operaciones como la eficacia episódica, la heroicidad compartida, el rodeo por la subalternidad y el interés metahistórico– que, sin embargo, no logra opacar ni degradar la imagen heroica del general José de San Martín; por el contrario, estas opciones tienden a proponer una visión complejizadora que preserva la dimensión glorificante o “enaltecida” del héroe argentino.

Martín Kohan aborda una falacia en “La humanización de San Martín: notas sobre un malentendido”, falacia según la cual la ficción contemporánea en Argentina, al retomar

la figura de San Martín para humanizarla, focalizando en su dimensión corporal los desequilibrios del temperamento y la sexualidad, se apoya en una supuesta visión deshumanizada de San Martín construida por los textos fundacionales. Sin embargo, para Kohan, el rescate humanizador se vuelve falso porque la historia original no elude esa dimensión y porque estas reescrituras tampoco logran sustituir el modo de representación por uno distinto a los relatos consagratorios. Es como si los mismos textos de ficción crearan un vacío discursivo en el cual se instalan, construyendo la ficción de su originalidad.

El modelo épico se conserva—según el estudio “El Colón de Posse: ¿un héroe épico?” de Romain Magras— en la figura de Colón elaborada en la novela de Abel Posse *Los perros del paraíso*, texto que intenta completar la visión historiográfica a través de la propuesta de un héroe que sueña con un futuro ideal para América Latina.

Las reescrituras literarias de los textos de la historia apuntan a la recuperación de figuras reconocidas, subordinándolas a objetivos políticos e incorporándolas a políticas de la escritura orientadas a la resemantización de las versiones ya existentes. Así, la recuperación de la tradición clásica y de ideas provenientes de la teosofía, le permiten a Leopoldo Lugones construir una figura del gaucho, y de Martín Güemes en particular, desvinculada de la realidad histórica, anticipo del racismo histórico-cultural e incluso biologicista que fundamentaría el discurso nacionalista del autor, según lo dice Nathalie Fürstenberger en “Güemes y los de abajo: fabricación y alcance del heroísmo en *La guerra gaucha*”.

A continuación, Geneviève Fabry analiza en “Entre ‘epos’ y ‘pathos’: la figura del héroe revolucionario en la poesía de Juan Gelman” los modos en que Juan Gelman construye la figura del héroe revolucionario, marcando un cambio entre la visión épica en *Gotán y Cólera Buey*, y un enfoque en el que predomina el *pathos*, la sensibilidad, la valoración de la poesía como modo de victoria sobre la desesperación, tal como aparece en el conjunto de textos reunidos en *de palabra*.

La figura de Aballay, en el cuento homónimo de Antonio Di Benedetto, es leída por Julio Premat en “El gaucho-escritor, un héroe sin atributos. Un estudio de ‘Aballay’ de Antonio Di Benedetto”, como un contrapunto a las reescrituras heroicas de la figura del gaucho y, a la vez, como representación del escritor que se construye sobre las ruinas de la tradición clásica. El modelo del héroe épico, que es matriz de las figuras construidas por Gelman y Posse en los artículos arriba mencionados, aparece como clausurado por la escritura de Di Benedetto.

“Reconstruir y deconstruir el heroísmo: el caso de Pancho Villa en la obra dramática de Enrique Mijares y de Sabina Berman” es el aporte con el que Antoine Rodríguez, por su parte, revisa las variaciones del modelo en obras teatrales mexicanas que, durante el período comprendido entre los años 1975 y 1995, ponen en escena personajes de la revolución mexicana para cuestionar las realizaciones de los gobiernos priistas que le siguieron.

La construcción de un personaje histórico secundario, Juan Moreira, es el tema abordado por Graciela Villanueva en “Avatares de Moreira”, donde repasa las variaciones en torno al modelo producido en el siglo XIX según un pacto realista, que dibujaría un arco que comprende desde el film homónimo realizado por el cineasta argentino Leonardo

Favio en el año 1972, hasta la novela de César Aira quien, en 1975 propusiera una ruptura con “todo sentido preestablecido” como manea nueva para hacer hablar, “despertar”, “avivar”, como diría Jorge Manrique, el archivo.

Los momentos fundacionales reaparecen también en la construcción de héroes en las obras de Ernesto Sábato, quien asocia la figura del caudillo unitario Juan Lavalle y la del revolucionario Ernesto “Che” Guevara, es decir, la emancipación y la revolución, según la lectura propuesta por María Grazia Spiga Bannura desde su colaboración “Los héroes en la estrategia literaria de *Sobre héroes y tumbas* y *Abaddon el exterminador* de Sábato”. En este trabajo, el abordaje de una serie de operaciones discursivas que marcan las diferencias entre historia y ficción, según la teoría esbozada por Paul Ricoeur (*Temps et récit* y *La mémoire, l'histoire, l'oubli*), permiten también comprender cómo se plasman aquellas figuras cuya existencia, a pesar de no estar documentada históricamente, les otorga un valor de “realidad” por las dimensiones míticas y simbólicas que alcanzan en la ficción.

En su análisis del cuento de Gonzalo Contreras “Naves quemadas”, Stéphanie Décante muestra las transformaciones que se operan en la construcción de la figura heroica sobre la base de un diálogo con los discursos históricos y literarios que la consagran. Así, el héroe se ve afectado en un punto clave de su configuración: la realización voluntaria del destino por parte del personaje tradicional se convierte, en el texto de Contreras, en acto involuntario de un sujeto dotado de una conciencia escindida frente al sinsentido de la historia.

Teresa Basile estudia en “La condición de lo heroico en la posdictadura uruguaya” la construcción del héroe en la novela histórica de Tomás de Mattos *¡Bernabé, Bernabé!*, del período de la posdictadura en Uruguay. En el texto, el personaje épico se complejiza al incorporar lo siniestro y mostrar la doble cara del héroe de la independencia quien, a la vez, es el genocida de los charrúas. Haciendo eco al trabajo de Abril Trigo, el de Teresa Basile, como el siguiente, escrito por Teresa Orecchia Havas, con el que se cierra este volumen, parecen dialogar, desde la rúbrica de las *Reescrituras* con las primeras *Inscripciones*. Con los postulados teóricos sustentados por Ricardo Costa y Teresa Mozejko, como en el análisis de la imagen de una construcción diferenciada de Rosas desde su génesis, estudiada por Lelia Area, aparecen las dos fuerzas antagónicas en la historia de las naciones americanas modernizadas, configuradas por la emblemática propuesta de Sarmiento: civilización y barbarie. Integradas en una narración, tanto la de Ricardo Piglia en *Respiración artificial* como la de *¡Bernabé, Bernabé!* de Tomás de Mattos, inscriben en esas novelas contemporáneas la carga de violencia y de autoritarismo que sella el pacto de los “orígenes” y renace en varias oportunidades, hasta las últimas dictaduras. De esta manera, y según la propuesta de Teresa Basile es posible leer “en la narración familiar de la nación, el devenir de lo siniestro”. Y si Ricardo Piglia, se despidió definitivamente en *Respiración artificial*, como lo estudia Teresa Orecchia Havas, de una forma de pensar la historia como historiador, el autor acerca la historia personal a la colectiva, el campo de la escritura al de “las conjeturas” y “relecturas sesgadas” de toda imagen del pasado, asumiendo, o acercando, el destino personal del protagonista, la muerte del padre, con el destino de la nación y la desaparición de los héroes nacionales. Esto da lugar a una nueva y ambivalente heroicidad, la que encarna “la voz melancólica

de un sujeto enlutado”, el personaje de Ossorio, héroe / antihéroe, que, a la manera de los modernos, presentados por Walter Benjamin a propósito de Baudelaire, no confía más en una sola memoria, incierta, incompleta. Estos fragmentos o sobras que la literatura hace suyos se transforman en volutas o nudos en los que se encuentran formas anteriores y nuevos sentidos.

En síntesis: condiciones y modos de producción de figuras heroicas incorporadas a los imaginarios nacionales, reescrituras, resemantizaciones variables según las circunstancias históricas, los lugares ocupados por los agentes, los públicos, los géneros discursivos, entre otros, permiten, en las colaboraciones que integran el presente volumen abordar la figura heroica desde marcos teóricos diferentes, que se integran en una polifonía que lejos de agotar el tema, lo abre, fermental, a nuevas lecturas.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland. *L'obvie et l'obtus*. París: Seuil, 1982.
_____. *S/Z*. París: Seuil, 1970.
Deleuze, Gilles. *Logique du sens*. París: Minuit, 1969.
_____. *Différence et répétition*. París: PUF, 1968.
Foucault, Michel. *L'ordre du discours*. París: Gallimard, 1971.
Hamon, Philippe. *Texte et idéologie*. París: PUF, 1984.
Ricoeur, Paul. *La mémoire, l'histoire et l'oubli*. París: Seuil, 2000.
_____. *Temps et récit*. París: Seuil, 1985.